

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO V

NUM. 221

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

Pozoblanco 30 de Mayo de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

## A la Virgen de Luna

Ya vemos nuevamente á la imagen bendita de nuestra querida Patrona, revestida en traje de marcha, con el hermoso pectoral que el inolvidable Sr. Obispo Doctor D. José Pozuelo Herrero legó á tan excelente Señora.

Tan honda pena nos produce siempre la separación como alegría nos causa el día de su entrada triunfal en Pozoblanco. Por ello postrados de hinojos ante tan querida Madre pedimos hoy que podamos nuevamente disfrutar de su presencia, y aquellos que durante su ausencia sean por la muerte sorprendidos, que tengan la inefable dicha de contemplarla no en imagen, sino en toda la plenitud de su belleza real del cielo.

## :: YA LLEGÓ ::

el surtido completo en toda clase de **NOVEDADES** para la próxima estación de Verano.

«EL BARATO» = JESÚS, 5

## LO QUE LA IGLESIA HA HECHO POR LOS POBRES

Lo primero que hizo la Iglesia fué santificar y ennoblecer el trabajo y elevar al trabajador á las más altas cumbres de la jerarquía social.

Lo que hizo la Iglesia, apenas nacida, fué asestar golpe de muerte á la esclavitud, y al fin abolirla; en el segundo siglo, el cristiano Hermes, prefecto ó gobernador de Roma, se convierte al cristianismo, y lo celebra dando libertad á 1.250 esclavos suyos; por el mismo motivo, el patrio Cromacio emancipa 1.400 y Melania, dama romana que hoy veneramos en los altares, liberta á 8.000. Y cuando los bárbaros conquistaron la tierra, la Iglesia hizo que el vencido no fuera «esclavo, sino siervo,» no «cosa» sino «persona,» á quien debe protección el vencedor, el señor.

La Iglesia humaniza el trabajo, impone el descanso dominical, y el señor ó amo que en domingo ó día de fiesta religiosa hacía trabajar á su siervo en trabajos serviciales, no exceptuados por la ley de Dios ó los mandamientos eclesiásticos, perdía el «siervo,» porque este quedaba libre «ipso facto».

La Iglesia en los siglos medios, impide

que la codicia devore á la pobreza; y lanza anatema contra el usurero—dice D' Epiney—y «contra el que vende «al fiado» á más alto precio que el corriente y al contado; y contra los que prestan con «pacto de retro,» y contra el acreedor que tiene en su poder una prenda inmueble cuyos frutos hace suyos sin indemnización al dueño.»

El historiador Volz («Historia de la Agr.» Leipzig, pág. 158), afirma que en los monasterios fué donde principió á practicarse la fecunda ley económica de «la division del trabajo»: la agricultura perfeccionada, es obra de los monjes, dice Roscher («Rev. de Cien. polít.», pág. 305); y bien sabido es que en las iglesias y en los conventos nacieron la «escuela» y la «biblioteca»; y que á los Prelados y pontífices, más que á nadie, deben su fundación las primitivas Universidades europeas de París, Roma, Bolonia, Ferrara, Salamanca, Oxford, Cambridge, Aberdeen, Praga, Tolosa, Lovaina, Viena, Ingolstadt, Aviñón, Basilea, Coimbra, Alcalá... ¡en donde tantos pobres hijos de pobres, recibieron gratuitamente educación y enseñanza, la ciencia que los hizo virtuosos, sabios, poderosos, ricos, y famosísimos en los anales patrios! ¿Quién lo pondrá en duda sin declararse ignorante.

Dos escritores republicanos; extranjeró el uno, M. de Laboulaye, y español el otro, el Sr. Azcárate, dan testimonio. M. de Laboulaye («Historia de la prop.», libro VI, capítulo XV), dice: «Es injusto atribuir á la astucia y á la seducción de la Iglesia la acumulación de bienes, que hizo del clero católico el primer Cuerpo del Estado; es deber del filósofo hacerse superior á estas preocupaciones del vulgo y hacer justicia á virtudes (del clero) que se menosprecian hoy demasiado.» Como agricultores y como sabios (esto es, como trabajadores y como hombres de ciencia) «los monjes han sido nuestros primeros maestros»; y si en nuestras ciudades se levantaran monumentos á los promotores de la civilización, el primero, el más bello, pertenecería de derecho á «los Religiosos Benedictinos».

El Sr. Azcárate dice así («Ensayo sobre la Hist. del dcho. de prop.», tomo II, capítulo 14, pág. 199): El Cristianismo fué constantemente una protesta contra el feudalismo «al afirmar en principio el dogma de la igualdad entre todos los hombres, al mantener enfrente de la cerrada jerarquía feudal la eclesiástica «abierto hasta los más humildes» al oponer al predominio del elemento de «variedad» el de «unidad,» representado por el Pontificado, y al constituir la legislación canónica en un como derecho común.»

Pues todavía hizo más la Iglesia desde los remotos siglos de la Edad Media por las clases obreras.

«La emancipación económica del trabajador—ha dicho el Sr. Sanz y Escartín—ó sea la seguridad de obtener por

(y con) su labor lo necesario para vivir una vida humana, y en armonía con el progreso de los siglos, es el más firme cimiento de la obra de reforma social que el presente estado de la sociedad reclama.»

Esta emancipación del obrero y esta seguridad de su trabajo y remuneración las consiguió la Iglesia por medio de la corporación de las agremiaciones de labradores y de artesanos.

«Las Asociaciones ó gremios de obreros (dice el P. Liberatore: «Econm. Polít.», apéndice, pág. 335). brotaron entonces del sentimiento religioso y de la mutua benevolencia. Nacían y tenían su base en la Cofradía...; tenían su fiesta, sus ejercicios piadosos, sus obras de misericordia...; cada gremio estaba bajo la protección de un santo (los carpinteros tenían por patrón á San José, los músicos á Santa Cecilia, los zapateros á San Crispín...); llevándolo pintado en el pendón gremial...; cada gremio se componía de tres órdenes: maestros, compañeros y aprendices, jerarquía que mantenía la pericia en las artes y la pureza y bondad en los productos. (Pueden verse las «Ordenanzas gremiales» en la «Revista mensual,» tomo XXVIII, número 2, página 143.)

Las huelgas no se conocían entonces; los salarios, los precios de los géneros, las horas de trabajo estaban reguladas por los tribunales formados por los mismos obreros; la falsificación en las mercancías era imposible en aquella organización, por lo fácil de descubrirla y el interés que tenían todos los gremios en castigarla con graves penas.»

Hoy se afanan todos por formar Agrupaciones de oficios, y Sociedades y Federaciones obreras sin poder conseguir nada de lo que consiguió la caridad cristiana, la Iglesia católica con aquellas santas agremiaciones de oficios, que la revolución destruyó en nombre—dicen—el progreso.

(¡!) Manuel S. Ascencio.

## El mundo franciscano

Poesía de Verdaguier

El humilde, generoso,  
de Dios pregonero fiel,  
que habría en herencia el trono  
de donde cayó Luzbel,  
de Francia tenía el nombre,  
de Italia tenía el ser,  
y España le dió una tierra  
que es de flores un vergel,  
y fué detrás de los mares  
un Terciario á sorprender.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

Europa debe á la América  
al gran Colón, á Isabel  
y al fraile Marchena, anillos  
de una cadena los tres,  
de la cadena que á Europa  
une de Indias al vergel.  
Por la Concepción sin mancha

España honrada se ve  
en los pueblos que profesan  
de Jesucristo la fé  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

Funda su hijo el gran Ignacio  
la Compañía, plantel  
de héroes, Raimundo Lulio  
viste el sayal como él.  
Santo Domingo es su hermano;  
y la gran Teresa ve  
que el espíritu seráfico  
se trasfunde de ella á él.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

Arde en amor San Francisco  
de Paula y arde también,  
San Juan de Dios, el amante  
de los que en dolor se ven,  
y aquí inflama á los suyos  
en el deso del bien.  
Así, con Paul amante,  
que es su noble Padre fiel,  
de Caridad las hermanas  
son franciscanas también.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

Sigue Alacoque las luces  
que irradian del pecho de él,  
y así nos habla inflamada  
de Jesucristo, á quien vé  
mostrándole el Corazón,  
que es fuente de nuestro bien.  
Si es de los pequeños padre  
de los pobres lo es también.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

A Dante le dá el idioma,  
á Alonso Cano el cincel,  
á Lope le dá la pluma,  
á Fra Angélico el pincel.  
León XIII, Pío y Balmes  
palmas son de su vergel.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

De Francisco es Palestina.  
Jesús se la entrega á él,  
en dote; dote tan rico  
solo puede merecer  
la Pobreza. Así son suyos  
Sión, el Calvario y Beién.  
*O por fraile, ó por hermano,  
todo el mundo es franciscano.*

Por la traducción.  
C.

**El Catalán** ha puesto á la venta lo más distinguido en artículos para Caballeros y Niños, como Pañería, (le lo mejor que se conoce,) Corbatas, Tirantes, Camisetas, Calcetines, etc. etc.  
Recuerda que se venden trajes 98 rls. confeccionados y á medida desde

## SEMILLITAS

«Salió el que siembra  
á sembrar su semilla»  
(Matth. XIII, 3)

XVII

¡Qué admirables ejemplos nos dá la Santísima Virgen!  
¡Qué lecciones de profunda sabiduría en todo el curso de su vida!  
Esa madre de Dios, reina de los cielos y carrecia de todas las comodidades que hacen amable la vida! Trabajaba como la más insigni-

ficante de las mujeres, y con los ojos fijos en el cielo aceptaba todas las cosas con la generosidad que allana los obstáculos y facilita lo más difícil.

María, siempre laboriosa, se ocupaba de los trabajos propios de su sexo, cuidaba del Divino Infante, obedecía á San José y se abandonaba á la voluntad de Dios con esa confianza que lo alcanza todo...

Comparemos nuestro modo de obrar con el suyo.

Nos asusta la obscuridad, tememos la pobreza, huimos del trabajo, la casa se nos cae encima; suspiramos por la calle, la diversión, el paseo; los escaparates de las tiendas nos atraen como poderoso iman; miramos con envidia á las que pueden gastar en joyas, galas; automóviles...

Las que viven en modesta medianía envidian á las ricas y estas desdeñan á las pobres.

Las señoras quieren gente que *vista*, en sus salones: les gusta que se diga que reciben muchas damas elegantes y á su vez visitan para lucir el traje y el sombrero de la temporada, para charlar del abono del teatro, de las carreras, del concierto, del baile donde se reúne lo que han dado en llamar buena sociedad... ¡siempre las mismas! sabemos de memoria quienes son!

Todo se sacrifica por lucir... las modestas son desdeñadas, y si no se viste con arreglo al último figurin, se hace triste papel.

Qué distintas de la Virgen!..

Ella visitaba por caridad, por hacer bien, por dar gracias y consuelos, por verdadero afecto.. las cristianas de nuestros días visitan por pasar el tiempo, lucir, distraerse, criticar y saber crónicas de salones.

¡Qué cabezas y qué vidas tan vacías!..

¡Qué sociedad tan frívola y que mujeres tan vanas!

¿Qué podrán hacer en el hogar para la dicha del esposo y el bien de los hijos esas muñecas de salón siempre ocupadas y preocupadas del adorno, del traje, del sombrero, del último figurin?

Miremos á María y nos avergonzará llamarla Madre siendo tan distintas de ella...

RAQUEL  
Matilde T. de Oiz.

Barcelona, 1914.

Probar los Chocolates que elabora

:: Hipólito Cabrera ::

Alfareros, 11 - POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fíjense en este detalle.

## El artillero y el cañón.

Me decía en tono de cariñoso reproche el principal inspirador de una revista católica en la que colaboré durante algún tiempo, que debía corregirme del defecto de usar demasiado de la nota personal en mis campañas y polémicas.

«Combate usted á los hombres, cuando el objetivo de nuestras luchas deben ser las ideas. El periodista católico es preciso que cuide, ante todo, de sembrar doctrinas buenas; de hacer obra de apologética, elevando su puntería para destruir el error, no en las personas de sus apóstoles, sino en las madrigueras donde se forman los gérmenes de la propaganda impía».

Yo le prometía enmendarme; pero á pesar de mi buena voluntad, no tardaba en dejar escurrir la pluma, y tal cual chirigota más ó menos molesta para Galdós, Dato, Sánchez Guerra ó Vadillo, me valía nuevas amonestaciones, siempre benévolas y paternales, pero que acabaron por convencerme; y un día en que volvió con su sempiterna cantinela de que hay que respetar á los hombres para combatir únicamente las ideas me salió del casillero, y encarándome con el maestro le dije:

—¿De modo, mi querido *pater*, que, según usted, hay que dejar en paz á Pablo Iglesias y meternos con Carlos Marx, y en vez de atacar al Gobierno liberal enderezar nuestras campañas contra la Revolución francesa y la Enciclopedia, padres del liberalismo, y en lugar de

referir las trapisondas de Lerroux, para que á los asnos que le siguen se les caiga la venda de los ojos, debemos disertar acerca de Juan Jacobo Rousseau, patriarca del radicalismo, y cuando se trate de puntualizar lo ruinoso de la influencia judaica en la política española, tendremos que hacer crítica comentada de los errores del Talmud, y el día que convenga decirle cuatro frescuras á Rodrigo Soriano, escribiremos de Luzbel, de quien de fijo recibe inspiraciones? ¿No es eso, maestro?

—Con tanta exageración, no, mi querido;— pero es indudable que la Prensa católica debe cuidar más de sembrar ideas que del ataque á las personas—replicó, sin darse por convencido.

—Bien está, insistí;—pero se me ocurre una pequeña dificultad.—¿Cómo se podría decir en lenguaje apologético que Azzati es un sinvergüenza?

No nos pusimos de acuerdo, y tuve que dejar de colaborar en aquella revista, muy católica, pero muy anodina, que pretende hacer compatible la siembra de ideas antiliberales con la suscripción de la condesa de Romanones, la intransigencia dogmática con las simpatías del banquero de Baüer.

He recordado esta historia, porque constituye nuestro gran problema: el de la forma como debemos actuar en periodismo y en política; el problema capital de la inferioridad de nuestra Prensa, cada día menos pujante por exceso de de apologistas, y falta de bríos para la lucha. Una Prensa que, salvando excepciones tan honrosas como la de «La Gaceta del Norte», parece que se escribe solamente para pensadores, filósofos y monjes de clausura, desdeñando la calle, como si nuestra obra no tuviese que ser la conquista del pueblo y fuese posible llegar al corazón del pueblo sin antes haber pasado por la calle.

El ataque personal es el único que interesa y apasiona y es el único que puede tener alguna eficacia en los tiempos que vivimos. Lo primero que nos dicen nuestros adversarios cuando piden clemencia, viene á ser lo mismo que me aconsejaba el inspirador de la revista de mi cuento: «Combata usted en el terreno de las ideas y deje á las personas.» ¿Qué más quisieran Dato, Romanones y el propio Lerroux, sino que se les dejara en paz á ellos para combatir sus ideas? ¡No tienen ninguna!

La política española es todo personalismo; el respeto á las personas equivale á plegar la bandera de combate. Aunque se trate de un tópico vulgarísimo, yo insisto en lo que dije al *pater* acerca de Azzati. ¿Cómo defendernos de un bicho de esa calaña? ¿Combatiendo las ideas republicanas y revolucionarias? Bien se reiría el bribón si, en vez de salirle al paso recordando cualquier fechoría de sus tiempos de organillero, le invitásemos á una controversia filosófica.

No creo en otra táctica posible en estos tiempos de lucha. Vivimos en pleno combate; el enemigo tira con bala y hace buenos blancos: con arreglo á las teorías del buen *pater*, mi censor, hemos de contestar con discursos acerca del origen de los cañones, demostrando las malas entrañas que tenía el inventor del mortífero artefacto.

Obra meritoria, desde luego, pero poco práctica. Yo, respetando mucho esta manera de pensar, considero infinitamente más eficaz soltarle un tiro en mitad del corazón al artillero adversario. Diezmemos al enemigo primero, que cuando por falta de artilleros las baterías enmudezcan, llegará la hora de fundir los cañones para convertirlos en púlpitos, desde los cuales, apologistas y filósofos, puedan predicar tranquilamente santas ideas de paz.

Pero mientras nos asen vivos con su fuego cuando sentimos sobre nuestras espaldas el pié del enemigo, aconsejar que nos limitemos á defendernos con discursos y siembras, ¡valiente consejo! En último término, pase que alterneemos las balas con las semillas; pero cuidando de que abunde más el plomo.

Cirici Ventalló.

(De «El Tradicionalista»)

## Esperanza cristiana

Hoy que hace nueve años de la sentidísima muerte del inolvidable Doctor D. Rafael Rodríguez Blanco, Arcipreste de Pozoblanco reproducimos una de sus poesías que revela el des-

precio en que él siempre tuvo á los bienes de la tierra y su grande amor á los eternos bienes del cielo.

Feliz una mañana  
Que gozo me brindaba,  
Tranquilo paseaba  
Por un bello jardín.  
Meidas por el aura  
Las gallas, puras flores,  
Mostraban sus colores  
En número sin fin.

Camelias y azucenas  
Y nardos y claveles  
Y mirtos y laureles  
Y rosas y azahar,  
Alfombran las praderas  
Do blancas mariposas  
Inciertas, bulliciosas,  
Miraba yo volar.

La cándida paloma  
Con grato y dulce arrullo,  
El plácido murmullo  
De arroyo encantador,  
La tórtola que gime,  
La voz de los torrentes,  
El eco de las fuentes,  
La alondra y ruiseñor.

Saludan á la aurora  
Con mágica armonía,  
Y yo miraba un día  
Alegre sonreír.  
Brilló en mí una esperanza  
De gozo y de ventura,  
Exenta de amargura,  
Sin llanto ni gemir.

Mas ¡ay! que se trocaron  
Mi gozo y mi contento  
En triste sufrimiento  
Y pena bien cruel.  
Tormenta inesperada  
Que horripunda retumba  
Convierte en una tumba  
El plácido vergel.

La ronca voz del trueno  
Que brama allá en la altura,  
El rayo que fulgura  
Con roja y viva luz,  
Las nubes que encapotan  
El terso azul del cielo,  
Cubrieron aquel suelo  
Con fúnebre capuz.

Y grutas y enramadas,  
Y valles y praderas,  
Arroyos y riberas,  
Las aves y la flor,  
Perdieron su hermosura,  
Y en fúnebres acentos  
Repiten mis lamentos  
Y el ¡ay! de mi dolor.

Recuerdo harto funesto  
Conservo de aquel día,  
Pues toda mi alegría  
La ví desaparecer.  
De entonces nunca quise  
Placeres de este mundo  
Que duran un segundo,  
Que mueren al nacer.

De entonces he buscado  
Consuelo en mis dolores,  
No en pájaros ni flores  
Ni en plácido vergel.  
En medio de mis penas  
A Dios bondadoso clamo,  
Y siempre que le llamo  
Me escucha pronto y fiel.

En nada de este mundo  
Hallar el hombre quiera  
Ni dicha verdadera  
Ni paz al corazón.  
Por premio de su anhelo  
Tendrá mil desengaños,  
Y al cabo de los años  
Dirá con aflicción:

Yo puse mi esperanza  
En honras y riquezas,  
En fausto y en grandezas  
De brillo seductor;  
Buscaba en los amigos  
Consuelo y alegría,  
Más nunca tuve un día  
Sin pena ni dolor.

Viví engañado siempre,  
Mi mal conozco ahora  
Más quiero en esta hora,  
Mi vida al acabar,  
Decir arrepentido  
Que no hay dicha y ventura  
Sino en el alma pura  
Que en Dios sabe esperar.

Pozoblanco Mayo de 1882.

LAS SEÑORAS

que quieran vestir elegante y barato, no deben comprar sin antes hacerse cargo de la multitud de géneros en Fantasía que ha recibido

EL CATALAN.

Corsés rectos, y Confecciones de todas clases y á medida.

“El Barato” JESUS, 5

## Pueblo, despierta

Es increíble que el pueblo obrero, el pueblo que tanto ansía librarse de la tiranía y de la corrupción, continúe durmiendo al son de los cantos de sirena que desde la tribuna entonan los eternos enemigos de la fraternidad y la justicia. Es inconcebible que, después de tantos descalabros sufridos y de tanta sangre obrera derramada en motines y revoluciones, marchen de fracaso en fracaso por seguir á cuatro políticos farsantes que se titulan revolucionarios en presencia de las masas, á las que embaucan con el odio fingido á la monarquía, con la negación del derecho á la propiedad privada y la proclamación de la enseñanza laica. Abajo los frailes, fueran las monjas, gritan desforados..., y miserables farsantes é hipócritas, vemos que sus hechos desmienten las majaderías que desde la tribuna predicán al pueblo en sus furibundos discursos.

Ellos dicen que destetan la monarquía y sin embargo no vacilan en ir cogidos del brazo de los ministros, y de arrastrarse al lado del trono para obtener un puesto elevado que les permita regodearse con el disfrute de las arcas nacionales. Dicen que la propiedad es un robo, y sin embargo, acumulan grandes capitales y casas de recreo.

Dicen que la enseñanza de nuestros hijos debe ser laica, y ellos llevan á los suyos á colegios de Religiosos. ¿Por qué esta contradicción? pues porque en los colegios de religiosos, se les enseña á ser hombres cultos, instruídos, sobre todo, á respetar y ser respetados.

He ahí lo que á todo trance pretenden evitar esos embaucadores; que el pueblo no se instruya dentro del seno de la Iglesia, porque saben que el día en que la masa obrera conozca á tondo lo que es y significa esa falsa libertad por ellos proclamada y comprenda en cambio la verdadera libertad del evangelio de Cristo ese día tendrán que vivir del fruto de su trabajo, no como hoy, del engaño de sus iniquidades y del despojo fraudulento y escandaloso que hacen al pueblo.

Esos mismos que inculcan en nuestros corazones el veneno del odio contra frailes y monjas, al verse postrados en el lecho por la enfermedad, son los primeros en solicitar el auxilio de las religiosas de esas santas mujeres que sacrifican su existencia en beneficio de la humanidad de esas mártires y heroínas de la caridad que, despreciando los placeres y riquezas se separan del seno de sus familias para

consagrarse que se encu familia y ab ¿Cuándo beneficio de mi socialista mucho, es sembrar el el hambre tes á la muerte. K niegue este ciado, un ir re ver la v manifiestan Desper momento, ciencia.

Dejad á caos al qu actos mal quiere eng instrument bastardos; ceros hom cedores de deberes.

¡Pueblo libre para justo y equi vista: una representat ternidad, e sentada en Elige la

Gran va encontra tia

Se hacen y

EL C

VA

Desde

PO

por el

Hemos de D. Rec los consti dos extre ponerse p bierto su sombrero

Mas su desterrad leal entu y la mult caredo, d cruz de C decorado aunque s la vía sol

(1) La G

"El Barato" JESÚS, 5

consagrarse al cuidado del pobre desvalido que se encuentra en el Hospital, sólo, sin familia y abandonado hasta de los suyos. ¿Cuándo han hecho algo parecido en beneficio de los humildes, ni republicanos, ni socialistas, ni ácratas? ¡Han perorado mucho, eso sí... ¿qué han conseguido? sembrar el mal, la miseria, la desolación y el hambre; empujar á muchos inconscientes á la persecución, al presidio y á la muerte. ¡Que se me desmienta! Quien niegue estas afirmaciones es un desgraciado, un insensato, un ciego que no quiere ver la verdad de las cosas tal como se manifiestan en la vida de los pueblos.

Despertad, obreros, reflexionad un momento, consultad con vuestra conciencia.

Dejad á esos que os halagan, y acercaos al que os reprenda y recrimine los actos malos, porque el que os halaga quiere engañaros y hacer de vosotros un instrumento inconsciente para sus fines bastardos; el que os reprende quiere haceros hombres honrados y dignos conocedores de vuestros derechos y de vuestros deberes.

¡Pueblo escarnecido y explotado! eres libre para seguir libre lo que creas más justo y equitativo; dos cosas tienes á tu vista: una el cieno, el lodo y la tiranía representada por la revolución; otra la fraternidad, el amor y la paz universal representada en la sindicación católica...

Elige la que quieras.

F. PEREIRA.

**Gran variedad y precios reducidos encontrarán en Gorros para Cristianar, Capotas, Baberos y Baberolas.**

Se hacen y confeccionan toda clase de encargos

**EL CATALÁN** Jesús, 5

## VARIEDADES

El oficial Mendoza

Desde Tampico en la infortunada Re-

pública mejicana, escribe una profesora: «He visto el hospital lleno de soldados heridos, enlodados, ensangrentados y destrozados. El oficial Mendoza, asistente del general Higinio Aguilar, cayó gravemente herido en un hombro. Yo me hallaba presente cuando le iban á hacer la primera curación. Como llevaba colgado del cuello un rosario, bendito, el doctorcito, que ocupía impiedad y vanidad por el colmillo, se sonrió malignamente é intentó quitárselo. El bravo asistente no quiso. Entonces medió la orden de un teniente flacucho y desmedrado que allí había.

Mi teniente, dijo el bizarro asistente, yo no me quito el rosario, y usted, doctor, entienda que cada uno tiene su creencia; usted la suya y yo la mía y como yo no le pido cuentas por la suya, déjeme en paz con la mía. Ya le dije que no me quito el rosario, si usted quiere curarme, cúreme: si no déjeme en paz». Dígame si la devoción á María no engendra bravos y heroicos soldados. No pidamos cruces para Mendoza; vale por todas su rosario.

### Mayoría

El insigne Aparisi Guijarro tué un día increpado por un deudor suyo con estas ó parecidas palabras:

—Pero, tonto, ¿por qué has de sostener esas ideas tan rancias y tan mandadas retirar? ¿No ves que siempre estás solo?

—¡Ca! no lo creas.—Contestó Aparisi. —Tengo mayoría á la hora de la muerte todos me dan el voto.

## Crónica Local

### Sea bienvenido

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción á nuestro muy querido paisano D. Manuel Rodríguez Moreno, Profesor de las Reales Escuelas Pías de Córdoba y activo Corresponsal de este Semanario, que durante esta semana, estará entre nosotros evacuando asuntos propios. Mucho agradecemos la visita y le deseamos le sea grata su permanencia en esta.

### Sociedad Unión Española

#### de explosivos

Esta Sociedad ha concedido la expendedoría para este distrito al farmacéutico de esta villa D. Justo Castro Muñoz.

Agradecemos á dicho Sr. el atento ofrecimiento que de la misma nos hace, al par que le deseamos buen negocio en la misma.

### Exponsales

Los han firmado ante el digno Sr. Arcipreste de este partido, la simpática Srta. Concepción Tormo García y el laborioso comerciante Ul-dárico García, hijos de nuestros buenos amigos Bautista Tormo y Miguel García.

Los numerosos invitados fueron espléndidamente obsequiados con selectos vinos, licores y dulces.

Sea muy enhorabuena.

### Visita

Según nos comunican, muy en breve llegará á esta el conocido dentista D. Ambrosio Sagra Rubiralta, que como viene haciendo hace muchos años, pasará en esta una temporada cumplimentando los muchos encargos que en su delicada profesión le confían, tanto en esta como en los pueblos limítrofes.

### Anuncio

En la Secretaría del Ayuntamiento de esta villa, se encuentra expuesto al público desde el día 1.º al 15 de Junio próximo, para que durante dicho plazo puedan ser examinados por cuantas personas lo deseen y hagan las reclamaciones que crean oportunas, el apéndice al amillaramiento de la riqueza urbana de este término municipal y que ha de servir de base para el repartimiento de dicha contribución para el año 1915 así como la relación de los contribuyentes que por el concepto de rústica han pedido alteraciones de su riqueza.

### Regreso

Después de pasar en Madrid una temporada acompañado á sus hijos D.ª María de los Angeles y D. Guzmán Cabrera Muñoz ha regresado y se ha hecho cargo de la alcaldía nuestro buen amigo D. Alejandro Rodríguez Cobos.

Mucho deseamos que el viaje le sea de buenos resultados, mejorando de la dolencia que le aqueja á su hija D.ª María.

### Fiesta de las flores

El lunes será la fiestecita á la Reina del Amor Hermoso, en la cual predicará el Sr. Arcipreste.

### El P. Valencina

Ha muerto en Sevilla con la muerte de los santos el P. Ambrosio de Valencina que varias veces estuvo en Pozoblanco, anunciando la palabra divina con el fuego y elocuencia en él peculiar.

Solo contaba 55 años, pero durante ellos trabajó de palabra y por escrito en pró de la causa católica lo que otros no harían aun viviendo varias centurias.

Haciéndonos intérpretes de los sentimientos de este católico pueblo que tanto quería al finado por sus extraordinarias virtudes enviamos á sus Hermanos los beneméritos P.P. Capuchinos el testimonio de nuestro más sentido pésame y la seguridad de que han sido muchos los

sufragios que se han hecho y continuarán haciendo en Pozoblanco por las almas agradecidas á quienes el P. Valencina (Q. E. P. D.) arrancó del vicio encauzándolas por la senda de la verdadera virtud.

## MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 23 al 30 del corriente

### NACIMIENTOS

Dominga Elena, hija de José Morales Cabrera y de María Serrano Santos.—Juan Miguel, hijo de Juan José Fernández Romero y de Natividad Arévalo Alameda.—Juan Eleuterio, hijo de Juan Fabios Rubio y de Aurea Marquez Sánchez.—Emilia Eladia, hija de José Lopera Bajo y de Adriana Sánchez Castro.

### MATRIMONIOS.

Pedro Parra Montes, con María Josefa Torrico Expósito.—Antonio Jurado Serrano con María del Pilar López Pedrajas.

### DEFUNCIONES.

Juan Leon Torralvo Aguilar, casado con María de la Gloria Muñoz Saavedra.

## - Venta -

Se hace de mesas de escritura y de otro menaje de Escuelas. Razón en esta Imprenta.

## Precios del Mercado

Trigo . . . . .	14'00	Pts. fanega
Cebada . . . . .	5'50	»
Avena . . . . .	4'75	»
Habas . . . . .	00'00	»
Garbanzos . . . . .	35'00	»
Chicharos . . . . .	00'00	»
Centeno . . . . .	0'00	»
Aceite en los molinos . . . . .	11'37	» arroba
Jamon . . . . .	29'50	»
Tocino . . . . .	24'50	»
Carne de macho . . . . .	1'60	» kilo

Imp. de Pedro López

## POR UN PIOJO...

CUADRO DE COSTUMBRES

por el P. LUIS COLOMA de la Compañía de Jesús

Hemos dicho en otro libro (1), que el mecanismo de la vida de D. Recaredo giraba sobre dos polos opuestos: su horror á los constipados y su amor á la cortesía. Para conciliar estos dos extremos sobre su pelada cabeza, había discurredo el vate ponerse para recorrer las calles una peluca, que dejaba á cubierto su cabeza, cuando á cada instante echaba á voltear el sombrero á todos los vientos.

Mas supose un día la vuelta á España de cierta augusta desterrada, por quien tuvo siempre don Recaredo el más leal entusiasmo. La regia proscripita debía de llegar á Z.\*\* y la multitud invadía la estación de bote en bote. Don Recaredo, de rigurosa etiqueta vestido, luciendo en el ojal la cruz de Carlos III con que pocos meses antes le habían condecorado, poníase sobre las puntas de los pies, para saludar aunque solo fuese desde lejos á la augusta dama. Extendiase la vía solitaria entre frondosas huertas, brillando á lo lejos

los rails con reflejos de plata. De repente sonó un estridente silbido, y apareció en ella una máquina exploradora: dos minutos después precipitábase en la estación el tren regio, cubierto de banderas españolas que agitaba el cierzo de Marzo entre torbellinos de negro humo, dando resoplidos como un monstruo engalanado, que llegara presuroso á una fiesta de Titanes...

Una salva formidable saludó desde la batería próxima á la desterrada que volvía á la patria; diez músicas rompieron á un mismo tiempo en los majestuosos acordes de la Marcha real española, y un viva inmenso, atronador, espontáneo, fué á ensordecer los oídos, no del todo desmemoriados de la augusta señora... Aquel vértigo contagioso envolvió á D. Recaredo en su torbellino, haciéndole olvidar sus prudentes precauciones: quitóse con una mano el sombrero y con otra la peluca, y agitando ambos trofeos en el aire, gritó tambaleándose:

—¡Vivaaaa!

¡Infeliz vate!... Una racha colada de aire, traidora, fría, lenta, pasó en aquel momento sobre su pelada cabeza. Don Recaredo sintió el helado beso de la pulmonía sobre su cráneo sudoroso: encogió el cogote, cerró los ojos, inclinó la cabeza, y ya no volvió á levantarla... Ni aun tuvo tiempo de dictar su epitafio: exánime llegó á su casa, confesóse cristianamente recibió con tranquilo fervor los demás sacramentos, y tres días después le borraba la muerte del número de los vivos, y el Director de Rentas Estancadas de la nómina de empleados. La ingratitud le borró á su vez de la memoria de sus amigos ¡Solo nosotros hemos conservado sus preciosos recuerdos!

Causas muy distintas motivaron la muerte de Rosita Piña: organizábase una famosa peregrinación á Roma, y Teresa pudo conseguir de ella que la acompañase á visitar la tumba de los Apóstoles. Rosita Piña aceptó el convite como deslambrada, sintiendo al preparar su menegada maleta, los temores y las esperanzas, las ansias y los deliquios que debió de sentir Sebastián Elcano al embarcarse en *La Victoria* para dar la vuelta al mundo.

Una vez en Roma, desaparecieron sus miedos, y excitada por los piadosos incentivos de la Ciudad Eterna, dejóse llevar sin rienda alguna de lo que llamaba Pepita Ordóñez su vicio de corretear iglesias. Tocóle una tarde visitar el histórico templo de San Pablo *di tre fontana*, extramuros de Roma, donde se conservan las tres fuentes milagrosas que brotaron al rodar por el suelo en tres saltos la cabeza de San Pablo. Rosita Piña midió la capacidad de su estómago por la inmensidad de su fervor, bebiéndose en cada fuente un pimporro de tal calibre, que llegó á su casa hidrópica del todo: declarósele un cólico de mala especie, y en dos días llegó á las puertas de la muerte.

Teresa y el P. Rodríguez, que dirigía un grupo de la peregrinación, no se separaban de su lado. En el dintel de lo eterno, recorrió aquella alma sencilla su largo pasado, y sólo una culpa encontró que le causara remordimientos; había bordado en el año 15 unos tirantes para Riego, y quizá, quizá pudo contribuir con esto á la propagación de los errores liberales que tanto afligían á la Iglesia.

(Se Concluirá).

(1) La Gorriona.

# CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

## Hipólito Cabrera. - Alfareros, 11 POZOBLANCO

### Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31

POZOBLANCO

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.<sup>a</sup> de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas EL MEDITERRANEO, de Málaga

## Disponible

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

Farmacia - Moderna de JUSTO CASTRO MUÑOZ

En los pagos al contado, se entregan vales o ticket por el valor de la compra, para tener opción a los regalos, y en facturas un obsequio proporcionado a su importe.

SE GARANTIZAN LAS FÓRMULAS (RECTAS)

Material de curación aséptico para operaciones y partos.

Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la Higiene.

Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc.

Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia, etc.

GRAN DEPÓSITO DE ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

## MÁRMOLES

## OBDULIO BLANCAS

PLAZA DE COLÓN (Antigua Fundición de A. Caro)

TELÉFONO NUM. 122

CÓRDOBA

# Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le confíen, á precios módicos.

Se han recibido para su venta un surtido en rosarios muy bonitos y baratos.

SE VENDE PAPEL PARA ENVOLVER POR ARROBAS Á 6 REALES